

ORACION

FÚNEBRE,

QUE

EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,

QUE EL REAL CONVENTO

DE SANTO DOMINGO DE MALAGA,

CONSAGRÓ

A LA PIADOSA MEMORIA

DEL IL.MO Y R.MO S.R

DON FR. THOMAS

DEL VALLE,

DIGNISIMO OBISPO DE CADIZ, Y HIJO

DE DICHO REAL CONVENTO:

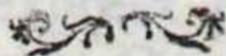
DIXO

EL R. P. LECT. DE THEOLOGIA Fr. JOSEF

Banieras, Hijo, y morador de dicho

REAL CONVENTO,

EL DIA 22. DE MAYO DE 1776.



CON LICENCIA:

En CADIZ, por Don Manuel Espinosa de los Monteros, Impresor de la Real Marina.

ORACION

FUNERRE

QUE

EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS

QUE EL REAL CONVENTO

DE SANTO DOMINGO DE MALAGA

CONSGRÓ

A LA PIADOSA MEMORIA

DEL ILMO Y R.MO SR

DON FR. THOMAS

DEL VALLE

DEGNISIMO ORISPO DE CADIZ, Y HNO

DEL DICH. CONVENTO:

DE 1 X O

EL D. F. LECT. DE THEOLOGIA FR. JOSE

Benitez, hijo, y morador de dicho

REAL CONVENTO,

EL DIA 22 DE MAYO DE 1750

1750

CON LICENCIA:

EN CADIZ, por Don Manuel Espinosa de los Rios

Imprisor de la Real Marina.

CADIZ, Y SEPTIEMBRE 4. DE 1776.

Se aprueba para la Impresion , por la parte que nos corresponde.

Lic.do Muñoz.

CADIZ, Y SEPTIEMBRE 4. DE 1776.

Remítase al Señor Don Bernardo de Luque y Muñana, mi Asesor de Imprentas, para con su dictamen dar la providencia que corresponda.

Xerena.

EX. MO S. OR

En esta Oracion Fúnebre, no encuentro contravencion á las Reglas Politicas, sí justos meritos, para que se notorie, dandose à la Prensa, sobre lo que V. E. mandará lo que guste. Cadiz 7. de Septiembre de 1776.

Luque.

CADIZ, Y SEPTIEMBRE 12. DE 1776.

Mediante lo que se expresa en el anterior Dictamen, Imprimase, y pongase este Original, y las Copias acostumbradas en la Escribania de la Comision.

Xerena.

LICEN-

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL M.^{RO} FR. FELIX DE ALCANTARA,
Prior Provincial de la Provincia de Andalu-
lucia, Orden de Predicadores.

POR LA PRESENTE, Y POR LA AUTO-
ridad de mi Oficio, doy Licencia al R. P.
Lect. Fr. Joachin Terán, morador de nuestro Con-
vento del SSmo. Rosario, y Santo Domingo de
Cadiz, para que solicite la impresion de un Ser-
mon, que en las Honras, que celebrò nuestro
Real Convento de Santo Domingo de Malaga,
por el Alma del Illmo. Sr. D. Fr. Thomàs del
Valle, predicò el R. P. Lect. Fr. Joseph Banieras,
Mro. de Estudiantes del dicho Real Convento el
dia veinte y dos de Mayo de este presente año:
atento à haverlo Censurado de mi Orden, y apro-
bado dos Theologos de esta nuestra Provincia.

En fé de lo qual lo firmé, y mandé sellár con
el Sello menor de nuestro Oficio, en este Real Con-
vento de Sto. Domingo de Xeréz de la Frontera à
veinte y seis dias del mes de Julio de mil setecien-
tos setenta y seis años.

Fr. Felix de Alcantara.
Prior Provincial.

Reg. Fol. 103.

Fr. Fernando Portillo.
Lect. de Theol. y Comp.
MOR-



MORTUUS EST IN SENECTUTE

bona, plenus dierum, divitijs, & gloria.

Prim. Paralip. cap. 29.

MURIÓ EN UNA BUENA SENECTUD,

lleno de dias, de riquezas, y de gloria.

Son palabras del libro primero del Paralipomenon al capitulo 29.

UNQUE POR HALLARSE

A mi corazon poseído de una vehemente, y fatál perturbacion; y mi espiritu oprimido con el grave peso de una pena imponderable, me sería mas facil explicár con

lagrimas, que con voces, el justo motivo de el dolor que nos aflige; la obligacion en que me hallo constituído, me pone en la necesi-

A dad

dad indispensable de haber de manifestar en tristes acentos (aunque sea mezclando las palabras con los suspiros) el exceso de nuestra pena , y los motivos de nuestro quebranto ; por si al haceros participantes de nuestra sensible pérdida , podemos hallar algun triste consuelo en Vosotros , haciendo comun á todos la funesta causa de nuestra amargura , y los graves motivos de nuestra consternacion.

Asi lo esperamos de vuestros piadosos, y compasivos corazones ; y quando rendidos al duro golpe , con que en el fuego de su indignacion nos há visitado , nos hà probado, nos há examinado la Divina Providencia (siempre adorable en sus designios) convidamos á nuestros Carisimos Hermanos , que han aumentado nuestro gozo en los dias de nuestra alegria , con el fin de que nos acompañen en la noche funesta de nuestra pena , para que como dixo en semejante ocasion el Niceno , habiendo sido reciprocos los gozos , lo sean tambien los pesares (1) quando recurrimos à los Principes del Pueblo , à los Padres de la Patria , á los Gefes de la Milicia , à la mas

No-

(1) In funer. Mag. Melet.

Noble , y distinguida porcion de lo Eclesias-
tico , y Secular ; quando abrimos las puertas
de nuestro Templo , y de nuestro corazon à
un concurso devoto , numeroso , y respetable ;
buscamos quien entristeciendose con nosotros ,
nos ayude á pagar el justo estipendio de las
lagrimas à un Principe tan bueno : *Solvamus
bono Principi stipendarias lachrymas* , que dixo
el P. San Ambrosio en la muerte del Empe-
rador Valentiniano ; por si podèmos hallar al-
gun leve desahogo , haciendo comun la pér-
dida , que llorámos.

Mas , por què no hé de creerlo asi ?
Quando al contemplar yo lo fatál de esta la-
mentable desgracia , que tanto trasciende , al
veros autorizár con vuestra asistencia este pú-
blico testimonio , que se consagra como últi-
mo respeto de nuestra gratitud , y de nues-
tra veneracion , al mirar ese lúgubre silencio,
esa profunda consternacion , de que os hallais
poseídos , esa tristeza , y espanto que apare-
ce en vuestros rostros ; reconozco en unas
demostraciones tan sensibles , como dolorosas,
los interiores afectos de ternura , y de com-
puncion , con que se hallan vuestros animos

conmovidos ; á los quales , yo nunca podría excitáros , aún valiendome de todos los artes de una eloqüencia poderosa , y vehemente.

Llorámos la muerte , y celebrámos las Exequias del IL.^{MO} Y R.^{MO} SEÑOR D.^N FR. THOMAS DE EL VALLE , DIGNISIMO OBISPO DE CADIZ , DEL CONSEJO DE S. M. , Hijo de esta Real Casa , cuya mayor gloria fué haver merecido criarle en sus Claustros ; Padre amantísimo de ella , por haver procurado siempre su mayor decoro , ornamento de esta Provincia , y de toda la Religion de los Predicadores , á quien ilustrò con sus Sagradas infulas , y credito de la Republica Christiana , à cuya grandeza , y amplificacion aspiró todo el tiempo de su preciosa vida con las mayores ansias , y mas vigilante desvelo.

O Gran Dios ! qué pérdida tan irreparable para este Religiosísimo Convento ? qué golpe tan atroz para toda esta Provincia ? qué desgracia para la Silla Episcopal de Cadiz , que tantos años le ha merecido ! qué fatalidad para toda esta Peninsula , que le miraba como el Obispo mas antiguo del mundo christiano ;

y como un modelo perfecto de verdaderos Prelados ! Las lagrimas de todos se unen á las nuestras , á las de su Capital , á las de su Grey : las repetidas demostraciones de dolor , con que su Iglesia ha venerado su inmortal memoria , se agregan á las , que le consagra esta Religiosa Casa ; lo general del sentimiento hace comun la causa , y los motivos de nuestra conpuncion ; y una sola muerte ha dado ocasion , á que sea universal el quebranto ; que fue lo que dixo el P. S. Ambrosio , hablando de la de su Hermano : *Privatum funus, sed fletus publicis universorum fletibus consecratus.*

Esto es lo que vemos , esto lo que experimentamos ; esto nos dá à entender este numeroso concurso de todas clases , esta variedad de individuos de todos estados , el lúgubre , y magnifico aparato de esta Santa Ceremonia ; los canticos tristes de esta Jerusalén desconsolada ; el Sacrificio incruento del Cordero , en que todos los Fieles han unido sus votos , y sus fervorosas suplicas á las oraciones del piadoso Ministro , que acaba de ofrecerlo , y el Elogio Fúnebre , que voy à pronun-

nunciar con el designio no solo de recordaros sus heroicas acciones ; sino es tambien de edificar vuestra piedad con la memoria de sus virtudes ; y pues su muerte me autoriza para publicarlas , yo las veo representadas al vivo en las palabras , que propuse á la frente de el Exordio , y son las mismas , de que se valió el Espiritu-Santo para formar el Elogio Fúnebre de un Principe hecho á medida del corazon de Dios ; y que aplicadas al que llorámos Difunto , han de darnos á conocer su carácter singular , todo el fondo de su mérito , y particulares acciones de su vida. El murió como otro David en una buena ancianidad , lleno de dias , de riquezas , y de gloria. Dividamos , pues , en tres partes toda la plenitud de sus meritos , toda la integridad de sus costumbres, y reconozcámos en sus dias , en sus riquezas, y en su gloria (prendas que le hicieron sobre salir entre los mayores Prelados de su siglo) motivos para consolarnos en el dolor de su pérdida , y en la memoria de su muerte , que nos ha sido tan sensible : Veamosle morir lleno de dias , por haverlos empleado todos en la santificacion de su Alma ; de riquezas , por ha-

ver-

verlas distribuído à beneficio de su Rebaño ;
 y de gloria , por haver aspirado siempre á la
 de Dios , y jamás á la suya propia. Reconoz-
 camos en su Persona un Religioso perfecto ,
 dedicado á los cuydados de su salud , un Pas-
 tór vigilante sobre las necesidades de sus Ove-
 jas , y un Pontifice zeloso por los intereses de
 Dios : Los cuydados de su salud , y la inte-
 gridad de sus costumbres llenaron la plenitud
 de sus dias ; *plenus dierum*. Ved aqui la pri-
 mera parte. Las profusiones de sus tesoros sin
 la menor reserva le colmaron de riquezas :
divitijs ; esta es la segunda : El Zelo por los
 intereses de Dios , y la aplicacion constante à
 las funciones de su Ministerio , le llenaron de
 gloria ; *& gloria* : Esta es la tercera. Todo el
 asunto , y division del Elogio , que consagro
 para eterno monumento de su memoria ; y
 para executar lo os pido encarecidamente à Vo-
 sotros , que en esta ocasion hayeis dado unas
 pruebas nada equívocas del tierno afecto , que
 profesais à este Prelado respetable , à quien
 intento elogiar , apliqueis vuestra benevolencia
 para oirme , sin la qual no podrá merecer vues-
 tra aceptacion una Oracion formada (como de
 la

la suya decia el Santo Job) con la amargura de una pena , estudiada con precipitacion , y sobresalto , y pronunciada con un dolor indelible , y una agitacion imponderable.

Y Vos , ó Padre de las Misericordias , y Dios de toda consolacion ! para imprimir yo en los animos de los que me escuchan una justa idea del merito de nuestro Prelado amabilisimo , para darlo á conocer , como un perfecto Religioso , un buen Pastòr , y un Pontifice zeloso , consoladme con vuestro Divino

Espiritu , cuya ilustracion os pido por la intercesion de vuestra Madre Inmacu-

lada la Santisima Virgen

MARIA.



PAR-

Nunc quoque in amaritudine est Sermo meus. Job.
cap. 23.



PARTE PRIMERA.



MURIÓ EN UNA BUENA
 ancianidad el Venerable
 Prelado, á quien elogio;
mortuus est in senectute bo-
na; murió lleno de dias,
 no por haver vivido 89.
 años, sino es por haver
 sido sus dias llenos, como los de los Jus-
 tos, dice el Real Profeta, (2) por haverlos em-
 pleado todos en santificarse asi mismo con la
 práctica constante de aquellas heroicas virtu-
 des, que forman un perfecto Religioso; si
 aquel Señor, que como se dice en los Pro-
 verbios abrevia la vida de los impíos (3), cui-
 dó de dilatar unos dias que tan utiles, y glo-

B

rio-

(2) Dies pleni invenientur in eis. *Psalm.* 72.

(3) Timor Domini apponet dies, & dies peccatorum
 breviabuntur. *Prov. cap. 10. V. 27.*

riosos havian de ser para su Iglesia : El cuidó de emplearlos bien , sellandolos con un temor Santo , para que no se dixera de él , lo que el Espiritu de la Verdad dixo de otro Anciano de Israèl , que havia muerto como Niño , y se havia hecho reo de una eterna maldicion , aun en la abanzada edad de cien años. (4) Empezó los de su edad en la Corte de Madrid , el Prelado à quien llorámos Difunto , y quiso la providencia naciera de una distinguida Familia , y de unos Padres nada escasos en los bienes de fortuna ; pero nó : No hagámos aprecio de las prosperidades temporales , quando se trata de elogiar á un Religioso Samuel , consagrado al servicio del Señor desde sus primeros años : Olvidémos las Genealogias quando se alaba un Sacerdote de Dios vivo , establecido segun el orden de Melchisedec , á quien elogia el Espiritu Santo , por las funciones de su Ministerio , y no por la nobleza de su Sangre , ni por la hidalguía de sus Ascendientes : (5) No hagámos consis-

tir

(4) Puer centum annorum morietur , & peccator centum annorum maledictus erit. *Isai. cap. 65.*

(5) Exemplo didici disciplinam. *Prov. cap. 24.*

tir su mayor gloria en lo , que él miró siempre con indiferencia ; y sirva solo para su Elogio , el decir , que nació de unos Padres con cuyo exemplo pudo decir que aprendió la disciplina (6) que le dirigieron por los caminos del Señor con sus instrucciones , que le alimentaron con las mas prudentes maximas del christianismo , y la moral , que procuraron imprimir en su corazon las verdades solidas de nuestra Fè , y que cultivaron su espiritu con la práctica de las virtudes , que ponian mas cuidado en la salud eterna de su hijo , que en las prosperidades temporales ; y que las leyes del temor de Dios , de la Justicia , de la Misericordia , y de la Paz , eran las reglas del gobierno domestico en la casa de este segundo Tobias.

Con estas instrucciones tan poco imitadas de los Padres de este corrompido Siglo , aprendía nuestro Prelado à consagrar su corazon al Supremo bien , para que fué criado : Con estos exemplos empezó desde luego à aborrecer el vicio , à amar la virtud , à practicar la Justicia , y quando apenas tenia cora-

B 2

zon

(6) Sine Patre , sine Matre , sine Genealogia. *Epist ad Heb. cap. 70.*

zon para formar deseos , yá se reconocian en él los mas vivos , y eficaces de salvarse en un Monte Santo de los incendios de Sodoma , y libertarse de las aguas del Diluvio en el Arca de la Religion. Para este fin escogió esta Observantisima Casa , dichosa Madre , y cuna afortunada , que solo en este siglo ha criado para la Iglesia tres Principes , y ha dado á esta Provincia tres Ilustres , y Venerables Padres , que bastaban á ilustrar muchos siglos ellos solos : A la verdad , aunque perdiera esta Real Casa sus bien acreditadas memorias para la historia , en tantos Hombres grandes Hijos suyos , que florecieron en este , y en los pasados siglos en España , y en toda Europa ; sobran para ilustrarla las memorias venerables , que conservan las Santas Iglesias de Osma , Almeria , Ceuta , Cadiz , y Malaga , que aún lloran la pérdida de estos tres grandes Principes , que al Abito Religioso , que les vistió esta Madre , añadieron el esplendor de las Episcopales insignias.

El ultimo de estos tres Prelados es el Il.^{mo} à quien llorámos Difunto ; y este Sagrado Templo fue donde él halló , ó para decirlo

lo mejor con las palabras del Profeta ; donde recibimos nosotros con él la misericordia del Señor ; (7) aquí recibió el Abito Religioso , que conservó toda su vida , siendo , para él de tanto aprecio , y estimacion esta pobre estameña , como para nosotros su inmortal memoria. No penseis , Señores , que su retiro á los Claustros fuè efecto de aquellas funestas amarguras , que son inseparables de un corazon , quando ha dado cumplimiento à los deseos injustos de las pasiones , y apetitos ; salió del mundo sin haverle aun conocido ; se separó de los placeres sin haverlos jamás gustado ; se acogió à la Religión ignorando de quien huía , y con bastante conocimiento del lugar donde se retiraba : Se apartó del mundo , à quien jamás havia estado unido con los lazos de las maldades , que alguna vez aprisionaron á un Profeta Santo (8) , y de este modo ofreció á Dios este inocente Abél en Sacrificio las primicias de un corazon sencillo , à quien las pasiones violentas jamás habian tenido dividi-

(7) Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui. *Psalm.* 47. V. 10. (8) Funes peccatorum circumplexi sunt me. *Psalm.* 118. V. 61.

do de aquel bien Supremo, para que fuè criado.

Tales fueron las bellas disposiciones con que fuè llamado, y no traído á los Claustros este Religioso Joven, y conociendo las qualidades, que son necesarias á la perfeccion del estado que habia elegido, y á los fines de su Vocacion; puso todo su cuydado en obrár su propria salud con temor, y con temblór, para procurar despues la agena: animado de este espiritu, no omite diligencia alguna de quantas podian conducir á la santificacion de su Alma, por medio de la mas exacta, y puntual observancia de la Regla, Votos, y Constituciones de su Orden; practicando en sí mismo la doctrina de las Virtudes, para poder despues enseñarla con todo imperio á los proximos; (9) castigando como el Apostol su cuerpo, y reduciendolo á servidumbre, para no ser del número de los reprobos, quando enseñaba á los otros el camino de la salvacion. (10) An-

(9) Doctrina cum omni imperio docetur, quando prius agitur, quam dicatur. *S. Grg. lib. 6. moral.*

(10) Castigo Corpus meum, & in servitutem redigo, ne fortè cum alijs prædicaverim ipse reprobus efficiar. *Dom. Paul. 1. ad Cor. cap. 9.*

Antiguos Padres de esta Religiosa Casa, cuyos cuerpos descansan sepultados en paz en las sepulturas de esta Iglesia, y cuyos nombres (usando de las palabras del Eclesiastico) vivirán de generacion en generacion, (11) vosotros que conocisteis á este Prelado en los años de su juventud, y fuè vuestro compañero en el Noviciado de la Religion, y de las virtudes: O! si pudierais interrumpir por algun breve espacio el dulce reposo en que descansais, y decirme, si alguna vez advirtiò en él vuestro cuydado, aun en su primera edad, algun desorden en sus pasiones, algun mal exemplo en su vida, algun escandalo en su trato, alguna relajacion en sus costumbres: A vosotros pongo por testigos de una verdad, que no temo proferir delante de Dios, y de los hombres; no es cierto, que amó siempre la inocencia, y la justicia? Que hizo profesion de la rectitud, y de la verdad? Que aborreciò el vicio, y la mentira? Que su religioso fervor servia de estímulo para el vuestro,

(11) Corpora ipsorum in pace sepulta sunt, & nomen eorum vivit in generationem, & generationem, *Eccles. cap. 44.*

y sus virtudes de edificacion á vuestras costumbres? Pero para qué os inquieto? para qué os llamo á vosotros? Es acaso necesario que pida yo señales del Cielo para prueba, y confirmacion de lo que digo, y buscar testigos entre los muertos, quando hay tantos en el numero de los vivos? Con vosotros hablo prudentes Ancianos, que me escuchais; á vosotros que sois nuestros mayores os hemos preguntado: *Interroga majores tuos, & dicent tibi.* (10) Y qué es lo que me haveis asegurado? Qué me haveis dicho? Esforzad vuestras flacas, y debiles voces, enjugad por algun tiempo las lágrimas de que veo bañados vuestros ojos. Esta es la ocasion en que debeis manifestar aquellas virtudes, que la humildad, y modestia de nuestro Prelado os obligaba á callar, y ocultabais vosotros con la esperanza de publicarlas, (aun repugnandolo sus deseos) en este dia consagrado à manifestar sus grandezas, y á renovar con estas tristes memorias vuestro dolor, y vuestras heridas: Llenadme de oprobio, y de confusion, si oculto la verdad, si declina mi corazon en palabras de

ma-

(12) *Deutoron. cap. 23. vers. 13.*

malicia , si me valgo de hiperboles para engrandecer sus acciones ; si disimulo con unos artificios detestables sus flaquezas , y defectos. Bien sabeis , que este Elogio que yo le consagro está tan distante de la adulacion , como de la necesidad : (13) Bien sabeis , que su juventud no fuè otra cosa que un exercicio continuo de mortificacion , y penitencia , de silencio , y de retiro , de precaucion contra los vicios , y de amor á la piedad ; que esta vida verdaderamente religiosa , su admirable ingenio , su aplicacion al estudio , sus felices progresos en las ciencias propias de nuestro estado , y en todo lo que es util , y solida literatura , le hicieron pasar en breve de Discipulo à Maestro , y enseñar Filosofía en este Real Convento , logrando en el desempeño de su Cathedra general aplauso , y mucho mayor en el Ministerio del Pulpito , donde unia à las naturales las adquiridas prendas de un Orador perfecto : Bien sabeis , que destinado despues á leer en Cadiz la Theología arrebatò la

C aten-

(13) Tantum á specie adulationis absit gratiarum actio mea , quantum abest á necessitate. *Plin. in Panegyrico Trajan.*

atencion de aquella Ciudad Nobilissima , que
 como con un conocimiento anticipado pre-veía,
 que en algun tiempo havia de ser su Pastòr,
 y le amaba con respetos de Maestro , aplau-
 diendo con veneracion su Ministerio Aposto-
 lico , quando con santa frecuencia , fruto , y
 edificacion lo desempeñaba en el Pulpito. Bien
 sabeis , que aun no concluida su Cathedra ,
 viendo la Religion tan bien formada su pru-
 dencia en unos años en que aun no empieza
 à rayár la madurez en otros ; le eligió por
 Prelado aquel Convento , y la Provincia le
 nombrò Elector al Capitulo General , que ce-
 lebró en Roma ; y que vuelto á España , quan-
 do la Religion le preparaba mayores cargos ,
 en que le sirviera su virtud , y su talento , le
 sacò de ella la Magestad del Señor Don Fe-
 lipe Quinto , porque haviendo penetrado has-
 ta su Corte la fama , y credito de sus religio-
 sas prendas , le presentó al Obispado de Car-
 tagena de Indias , que renunció humilde ; y
 sin embargo contra la costumbre de aquel gran
 Monarca , repitió su Magestad la presentacion
 al de Ceuta , que siendo segunda se dexó per-
 suadir ser voluntad de Dios admitiese el Obis-
 pado.

pado. Bien sabeis, que colocado en el candelero de la Dignidad mas Sagrada de la Iglesia, pudo decir à Dios con el Profeta, que su corazon no se havia exaltado con la soberbia, ni sus ojos con el espiritu de la elacion. (14) Que promovido tres años despues á la Silla Episcopal de Cadiz, no se olvidó por el honor, y riqueza de su nueva Esposa, de la que antes havia tenido, y de las costumbres, y observancia, con que se crió en la Casa de su Madre amada la Religion: Que persuadido á que el esplendor de su Apostolico Ministerio no debia mantenerse con los distintivos brillantes del fausto, y de la pompa mundana; sino es con las virtudes, y con los exemplos, se advirtió en su persona el mismo Abito, la misma exterior modestia, y compostura, la misma interior mortificacion; y aun el mismo silencio, abstraccion, y retiro de la vida Monastica; à que, segun la Doctrina de mi Angel Maestro (15) no estaba obligado en virtud de su Apostolico Ministerio. Bien

C 2

sa-

(14) Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei. *Psalm. 194.*

*(15) *D. Thom. 2. 2. Quæst. 185. art. 8. in corp.*

sabeis , que habiendo distincion entre un Principe Secular , y un Prelado Eclesiastico , se olvidaba enteramente de las calidades de Principe por no exceder los limites de Religioso. Bien sabeis pero donde me lleva el impetu de mi discurso ; una mortificacion , que mantenía á la porcion inferior en el justo vassallage á la razon ; una castidad , que le tenía enteramente privado del comercio con Personas de otro sexo ; una penitencia , con que armaba su brazo contra una carne inocente , para que no se revelase contra el espiritu ; una templanza , à la que parecia excesivo , aun lo necesario para conservar la vida : En una palabra , estas , y las demas virtudes continuadas sin intermision hasta los ultimos terminos de su vida , hicieron sus dias llenos , por haverlos empleado todos en la santificacion de su Alma , como un perfecto Religioso , que es el asunto de esta primera parte.

SEGUNDA PARTE.

SI nuestro piadoso Prelado huviera sido un pobre Religioso encerrado en las obscurida-

dades de un Claustro , bastaría para formar su Elogio , considerarlo à la hora de la muerte lleno de dias , por haverlos empleado todos en la santificacion de su Alma , señalándolos con la práctica mas constante de las virtudes : pero habiendo sido un Religioso Obispo , era necesario que cuidase de su Rebaño como Pastor , y como Padre , que como despensero fiel de los Mysterios de Dios los distribuyese oportunamente entre su Rebaño : y como depositario de las misericordias del Señor, y de los bienes de la Iglesia , los emplease en el socorro , y alivio de las miserias , y necesidades ajenas , que es el singular carácter de un Pastor vigilante , y un Padre amoroso : Veamos , pues , si cumpliendo nuestro Prelado estos tan Sagrados , como indispensables Ministerios , he podido decir con justa razon , que murió lleno de riquezas , entendiendo esta plenitud conforme á las maximas del Evangelio , y de todas las Escrituras , por haverlas distribuído , y no por haverlas atesorado.

Y hablando en primer lugar de las riquezas Espirituales ; qué uso no hizo de los dones preciosos de Dios , distribuyéndolos frequen-

quentemente à sus Ovejas por medio del Ministerio de la Divina Palabra ! Persuadido à que la atencion vigilante de su Grey , su instruccion , y su enseñanza es la obligacion primitiva , y mas esencial de el Episcopado en sentencia del Apostol ; (16) tubo ella el primer lugar entre las acciones importantes , que ocuparon su cuidadoso desvelo : No contento con cumplir por medio de Sabios Coadjutores esta tan util , y necesaria parte de su pastoral sollicitud ; exercitó por sí mismo hasta los ultimos terminos de su vida el Ministerio de la Predicacion , que tanto encargó à los Señores Obispos el Santo Consilio de Trento , (17) apacentando sus Ovejas con exemplos , y doctrinas , instruyendolas en los Mysterios adorables de la Religion ; confirmandolas en la Fè ; exortandolas al desprecio de los bienes caducos , y perecederos ; è infundiendoles el espíritu de una penitencia sólida , y verdadera ; el amor à la virtud , y el aborrecimiento à los pecados , y à los vicios : A estos fines tan glo-

(16) *Atendite vobis , & universo Gregi , in quo Spiritus Sanctus posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei. Act. Apost. cap. 20.*

(17) *Conc. Trident. Ses. 5. cap. 2. de reform.*

gloriosos hacía servir feliz , y oportunamente la gallarda disposicion de su persona , su semblante grave , varonil , y circunspecto , su voz sonora , dulce , y agradable , su profunda , y exquisita literatura , capaz de defender la pureza de la Fé , y de las costumbres contra los errores de los espíritus prevaricadores : Su zelo , su natural afabilidad , y su prudencia ; en una palabra , todos aquellos dotes singulares , con que la providencia le havia enriquecido , prendas todas de un valor inestimable , y de que él usaba con energía , espíritu , y Magestad quando proponia las verdades de eterna salud á la frente de sus Pueblos. A la frente de sus Pueblos , dixe , si Señores ; porque nadie ignora que ni las incomodidades de los viages , ni lo rigoroso de las estaciones , ni las injurias de los tiempos , ni lo abanzado de la edad , ni el peligro de los males presentes , ni el miedo de los futuros , ni el riesgo de perder la propia vida , servian de obstaculo à este buen Pastor , para visitar frecuentemente su Diocesis , y caminar como una nube Apostolica à derramar el celestial rocío sobre los habitantes de la

Tier-

Tierra de Promision. Qué Oveja descarriada podrá decir, que no llegaron à sus oídos los silvos amorosos de su Pastor? Qué Pequeño no participò del Pan saludable de su Doctrina? Quién estuvo sentado en las tinieblas de el error, ò en las mortales sombras de la culpa, y no fué iluminado con los rayos resplandecientes de este Sol? Quién pudo esconderse de el fuego abrasador de la Divina palabra, con que procuraba encender los pechos elados de los pecadores en el amor à Dios?

Pero qué intento yo referir aqui los frutos copiosos, que él congregó en los graneros de el Padre de Familias por medio de sus exemplos, de su predicacion, y de su doctrina? Quando anunciando à Christo Crucificado delante del Ateista, del Herege, del incredulo, del Pecador, del obstinado, hacia vér con repetidos, y favorables sucesos, que para combatir los vicios, y las pasiones del corazon humano; para vencer en los hombres los mayores imposibles; para destruir la Cathedra pestilente de la impiedad, y del libertinage; para aquietar los espíritus revol-

tosos , y triunfar de la pertinacia , y del orgullo , era la Cruz del Salvador la que hacía omnipotente , y poderosa la palabra Divina ? Quando evidenciaba con maravillosas , y frecuentes experiencias , que para instruir à los Hombres ignorantes , para hacer callar la vana ciencia del Siglo , para destruir los fundamentos de la falsa politica de los mundanos , y reprimir la soberbia , y altanería de los presuntuosos , y libertinos ; era la sabiduría de la Cruz el medio mas poderoso , y la persuasion mas viva , y mas convincente. Verdades eternas de los Libros Santos , Doctrina Evangelica enseñada à los hombres por el mismo Salvador del Mundo , adorables Mystérios de la Religion Catholica : Ved aqui un Obispo que renovando en estos ultimos siglos aquellos grandes exemplos , que dexaron á la posteridad aquellos grandes Heroes de las primeras edades , os anunciò con la misma claridad , exactitud , energía , y fidelidad ; podreis acaso decir , que se acomodó para proponeros , al gusto corrompido de este siglo perverso , y no à las Leyes de la Santa inspiracion ? Què se detenía para anunciaros en lo calamitoso de

estos tiempos , en que todo contradice à unas verdades opuestas al espíritu de la carne , y de la sangre ; y en unos dias , en que la libertad de los hombres en creer , y discurrir el luxo , la vanidad , y la disolucion de las costumbres reynan por todas partes , en que toda la carne ha corrompido sus caminos sobre la tierra , y principalmente en una Ciudad , donde el numeroso concurso de gentes de todos los Pueblos , de todas las Naciones, la opulencia , las riquezas , los exemplos , las ocasiones son otros tantos incentivos poderosos para la relajacion , el libertinage , la disolucion , y el vicio ?

De este modo distribuía este Pastòr vigilante los dones preciosos de Dios para el socorro espiritual de su Rebaño ; y no era menor su cuidado en repartir util , y religiosamente los tesoros de la Iglesia que el Señor le havia confiado , como á Padre de su Pueblo : De aquella Iglesia , digo , que habiendo quedado sin Pastor llora su soledad , y la pérdida de tan buen Principe. O ! Iglesia Santa , tu conservas con la debida estimacion los exquisitos , y preciosos dones , que

en

en testimonio de generoso amor , consagró á tu adorno , y hermosura este tu querido Esposo ; Augusto Templo , Iglesia Parroquial de la Isla de Leon , eterno monumento de su piedad , y de su magnificencia ; tú podrás decir en los siglos venideros los desvelos , y las solitudes , que los crecidos gastos de tu Fabrica ocasionaron á este Religioso Obispo. Por ventura pudo él dar sueño á sus ojos , descanso á sus parpados , ó quietud á su corazón hasta que halló (como David (18) un lugar decente al Señor , y un Tabernaculo digno de la Magestad del Dios de Jacob ? Ah ! su Religion , y su piedad , como la de aquel Santo Rey , no hallaban sosiego , quando contemplaba , que tenia una Casa , en que vivir (aunque pobre , y reducida) y que el Señor de todo lo criado no tenía Templo , donde los verdaderos adoradores le adorasen en espíritu , y verdad , y le ofrecieran oraciones , y sacrificios.

Pero al mismo tiempo , que se edifica desde los fundamentos este Templo suntuoso ; quantos piadosos Edificios , quantas Casas de

D 2

Mi-

(18) Psalm. 131.

Misericordia se erigen , se renuevan , ó se conservan en Cadiz , en la Isla , en Algezi-
ras , y en otras Poblaciones para remedio de
la pobreza , y de la enfermedad ; ó para abri-
go de la inocencia , expuesta por la necesi-
dad , ó abandonada por la malicia á los ma-
yores peligros ?

No penseis , Señores , que solo emplea-
ba en estas piadosas liberalidades las Rentas
de su Obispado , porque no siendo dueño de
ellas , sino es Administrador , segun el es-
piritu de las Sagradas Leyes , no le era licito
expendeirlas en usos profanos , ó distribuirlas
á su arvitrio. Nuestro Obispo honró al Se-
ñor con su propia substancia , y quanto el
amor , y la gratitud de los Fieles depositaba
en sus manos , de que le resultaban gruesas
cantidades , y sumas considerables : Lejos de
emplearlas en la pompa , y aparato exterior
de su Persona ; en la esplendidez de su mesa,
en lo lucido de un numeroso acompañamien-
to , en lo rico , y precioso de los muebles ,
y aun en el socorro de sus Parientes pobres ;
las invertía en edificar Templos vivos al Espi-
ritu Santo ; en vestir al Pobre , dotár á la
Don-

Doncella ; consolar al Huérfano ; enjugar las lagrimas de la Viuda ; sostener el credito del Mercader perdido ; socorrer al mendigo , y al necesitado , y en alivio de los encarcelados , y enfermos.

Quiero dexar al silencio , el que ocultaba nuestro Prelado en la distribucion de estas piadosas limosnas ; procurando , segun el precepto de Jesu-Christo , que ignorára su mano diestra , lo que hacia la siniestra. (19) La solicitud con que descubria la necesidad , á quien ocultaba el velo de la verguenza , ó de la ignominia ; la profusion con que (como otro Josef) abrió sus graneros en los años de la hambre , y de la esterilidad ; y la prudencia , método , y discrecion , con que distribuía sus tesoros , acomodandose al carácter de los sugetos , y à la necesidad , y circunstancias de las familias. Sus limosnas se dirigian al socorro de los necesitados , y no á hacer vana ostentacion de su grandeza ; y asi eran ocultas á los ojos de todos , y solo tenian noticia de ella , los que las recibian , y las

ma-

(19) Te autem faciente æleemosinam , nesciat sinistra tua , quid faciat dextera tua. *Math. cap. 6,*

manos de los confidentes , de que se valía para su distribucion este Prelado generoso , y caritativo.

Pero quando os refiero estas piadosas liberalidades , parece me olvido de las limosnas , que hemos recibido los individuos de esta Casa , y los Prelados que la han gobernado : Mas cómo podré acordarme de ellas sin renovar nuestro dolor , y nuestro llanto ? Y cómo podrémos olvidarlo , quando (sin hacer mencion de otras muchas) una dotacion considerable para una Misa perpetua ; y principalmente los Libros Selectos , con que ha enriquecido , y hermosteado nuestra Biblioteca , nos acuerdan perpetuamente la memoria de su generoso amor , y de su magnifica liberalidad ?

Tantas , pues , y tan repetidas profusiones á beneficio de los necesitados , reunidas en su Persona , y experimentadas en el dilatado tiempo de su Ministerio Pastoral , lo hicieron el objeto de la admiracion , del amor ,
de

El Señor Valle embiò mil pesos à este Convento , para dotar una Misa solemne perpetua à Santa Maria Magdalena en su propio dia.

de la gratitud de sus Ovejas , y de nosotros mismos , que deberémos contar sus limosnas , y sus liberalidades en la Iglesia de los Santos , y decir que murió pobre , pero ileno de riquezas por haver desaparecido de sus manos , y pasado á las de los Pobres , que las han depositado en los tesoros eternos.

PARTE TERCERA.

PERO si estas insignes , y raras qualidades le llenaron de riquezas , haciendolo un Pastor illustre , y un Padre amoroso ; el zelo por los intereses de Dios , que tan proprio es de un Prelado , y Principe de la Iglesia , y la aplicacion constante á las funciones de su Ministerio , le llenaron de gloria : Esto es lo que voy à manifestar en esta tercera Parte.

El Ill.^{mo} Valle fué un Prelado , que suscitó el Señor en este Siglo perverso , como aquel otro , que en los tiempos antiguos havia prometido á su Pueblo de Israel , (20) para que no contento con glorificar , con llevar à

Dios

(20) Suscitabo mihi Sacerdotem fidelem , qui juxta cor meum , & animam meam faciet. 1. Reg. cap. 2.

Dios en su propio cuerpo como un perfecto Religioso ; no satisfecho con cuidar del pasto espiritual , y corporal de sus Ovejas , como Pastor , y como Padre ; penetrado de un Santo Zelo , y de los deseos mas ardientes de hacer , que todos los hombres conociesen , adorasen , y temiesen al Dios de sus Padres , que es en lo que principalmente consiste su verdadera gloria ; consagrarse á este tan digno objeto sus cuidados , sus ansias , su salud , su vida , su quietud , y su descanso : Usurpaba à este el tiempo mas precioso para emplearlo , ó en el expediente de los negocios , ó en las sagradas vigili-
as ; en estas , ó en el Altar celebrando el mas puro de todos los Sacrificios , le hallaba el Sol todos los dias , anticipandose sus ojos vigilantes á las luces de la Aurora , aun en las estaciones mas rigidas. En vano intentaban los Medicos reducirle á otro método de vida mas acomodada , consultando su salud , y su avanzada edad ; porque la quietud , y el descanso , que le aconsejaban , llenaba su corazon de las mayores inquietudes ; zeloso siempre como otro Elias por los intereses del Señor , y Dios de los

los Ejercitos : Deseoso de renovar en estos dias la primitiva gloria , y antiguo esplendor del Santuario , y las costumbres de los primeros fieles ; nada le serenaba , sino es el mas exacto , y puntual cumplimiento de su Apostolado , y el conservar en su Capital , en aquel Emporio del Mundo , y de las Naciones , el Sagrado deposito de la Fé , que se le havia confiado ; el vigor de la Disciplina , las Leyes de la Iglesia , el Espiritu de las Reglas Canonicas , la magnificencia del culto , la Magestad de la Religion ; la tranquilidad , y el buen orden ; el fervor de la devocion , y los derechos del Sacerdocio , y del Imperio : Y ved aqui los fines que se proponia en todas sus acciones , y á los que dirigia la natural elevacion de su genio , que le conducia á ideas nobles , y pensamientos sublimes ; la solidèz de su espìritu lleno de fortaleza , y de constancia ; la bondad de su corazon , donde estaba sellado el candor , y la mansedumbre ; lo claro , y perspicáz de su juicio , con que distinguia con facilidad lo verdadero , de lo falso , lo solido , de lo aparente , lo profundo ; y penetrativo de sus re-

flexiones , que ilustradas con una dilatada práctica en el arte de gobernar los Pueblos , le hacian formar de las cosas un conocimiento exacto , un conocimiento anticipado , con que preveía con sus grandes luces los inconvenientes , ó las ventajas en sus causas, para precaver los unos , y solicitar las otras.

O ! Dios Omnipotente Padre de las luces , de quien descende à los hombres todo Dón perfecto ! Vos , Señor , sabeis el uso , que hizo este piadoso Prelado de aquellos raros talentos , que quisiste comunicarle ! En los tesoros eternos de vuestra Sabiduria , en aquel Libro prodigioso , donde se escriben con el dedo de vuestra Omnipotencia las acciones de todo viviente , se hallarán estampadas las que para vuestro honor , y vuestra gloria executó este Prelado respetable. Si , Señores; alli , alli, con mas firmeza , que en la memoria de los mortales , se verán los abusos que corrigió , las desgracias que evitó , y las felicidades , que proporcionò con sus avisos , y con sus consejos. Alli constarán quantas fueron las ocasiones , en que halló su prudencia modo de ahogar en su nacimiento unas inquietudes, que des-

desde sus principios prometían los fines mas desgraciados ; quantas , las que apagò con el espiritu de su mansedumbre el fuego de unos rencores que llevaban à algunos Personages à los mayores precipicios : Quantas , las que sofocò en tiempo la semilla de la discordia , que se havia sembrado entre las familias ; y quantas veces con sola la Religion , y el temor de Dios (21) conservó la paz , la sociedad , y la buena harmonía entre los diferentes ramos de aquel gran Comercio , y las varias clases de Jurisdicciones.

Cuidados , fatigas , gustos , comodidades , salud , y hasta la propria vida ; víctimas fuisteis , que sacrificò este grande Obispo sobre el Altár de su zelo , y por espacio de quarenta y nueve años , à los intereses de Dios , y à la solitud de su mayor gloria : Siempre vigilante , sin que nada se ocultase à su penetracion ; siempre inflexible en sus justas determinaciones ; siempre solícito , y activo , enemigo de la ociosidad , y de la pereza ; siempre infatigable à pesar de la fla-

E 2

que-

(21) Religio, & timor Dei solus est, qui custodit hominum inter se Societatem. *Lact. Firm. Lib. de ira. Cap. 12.*

queza de su cuerpo : Quien fué capaz de hacerle consentir en una pretension injusta ? Qué peso de poder, ó autoridad, doblò alguna vez la vara de su rectitud, ó de su justicia ? Quando no conoció el vicio, ò la iniquidad aun disfrazada con las mas bellas exterioridades ; y la supersticion, ó hypocresía, aunque revestidas con el ropage hermoso de la Virtud, y de la Religion ? Siempre superior, tanto á las grandezas, como á las adversidades, sino tubo la gloria de desterrar de su Capital todos aquellos desordenes, que podian corromper á las almas mas inocentes, y que el libertinage mira con tanta indiferencia ; tubo á lo menos la de muchas veces intentarlo, y la de incessantemente ilorarlos, no perdiendo nada lo ardiente de su zelo, por no haverlo conseguido ; pues no es menos perfecto, segun el Padre San Agustin (22) quando corrige los excesos, que quando gime, y los tolera, por no poder remediarlos.

Res-

(22) Zelo Domus Dei comeditur, qui omnia perversa, quæ videt, cupit emendare, & si emendare non potest, tolerat, & gemit. *S. Agust. in cap. 3. Joan.*

Respetos humanos, culpables condescendencias, leyes de la Carne, y de la Sangre, vanos temores, honras mundanas, prudencia de los hijos de este Siglo; pudisteis alguna vez acobardar su fortaleza, vencer su constancia, hacerlo enmudecer como á los Pastores de Israel; ó obligarle á que intimidado con los obstaculos, que oponiais á su zelo, y á su inflexible rectitud, se contentára con desear el bien, y no procurarlo; consentir el desorden, y no reprimirlo; disimular el escandalo, y no remediarlo? Vosotros Cielos fuisteis testigos, de que apurados los medios de blandura, y de rigor, hechos inutiles todos sus esfuerzos, eludidas sus representaciones; quando yá no quedaba à su prudencia el menor arbitrio para remediar el abuso, para arrancar la semilla de la impiedad, y de la disolucion, que el hombre Enemigo havia sembrado en el campo de su Iglesia; quando se veía obligado á ceder en sus justas pretensiones; recurria á Dios por medio de la Oracion, no tanto para que le librára de las manos sangrientas de aquellos hombres, que obraban

con-

contra todo el espíritu de las mas sagradas leyes; quanto para que se dignase de dár à su Iglesia un Pastor mas zeloso de los intereses de su gloria, que fuese capáz de reformar las costumbres. Animado de este espíritu intenta repetidas veces renunciar el Obispado, y retirarse á una Celda, que pide humildemente al Prelado de esta Casa: oprimido con este grave peso, no admite la Mitra de Cordova, que con la mayor renta ponía sobre sus ombros mas pesada carga. Y finalmente para no abusar de la atención, que os debo, fué mas solícito en despreciar las ocasiones, que podían proporcionarle los honores mas brillantes; que un ambicioso podría ser en buscarlas.

O! Señores, que no pueda yo compendiar en este elogio los frutos copiosos de su Pastoral solícitud! Qué no me sea licito descender á casos particulares! Y veriais, en unos, à nuestro Dignísimo Prelado, como un Esdras instaurar los preceptos de la Divina Ley: En otros como un Machabeo reparar las ruínas del Templo con el espíritu de su fortaleza; en otros, como un Elias lleno de
ar-

ardor, y de zelo no apetecer otra cosa, sino es que su Pueblo observáse la Ley de su Dios: En otros, como David, deshacerse, y consumirse al vér á los pecadores olvidados de las promesas, y de las amenazas eternas. Si se trata de remediar el escandalo, veriais revivir en su persona el zelo de un San Raymundo; si de conservar los derechos incontestables de la inmunidad de la Iglesia, el ardór, y la constancia de un San Antonio. Si es necesario valerse del favor de los Magnates, y Principes del Siglo al mayor bien de la Iglesia, la prudencia de un Ambrosio: Si ponerse à la frente de sus ovejas, como Principe de los Sacerdotes, para aplacar à Dios en el dia de su indignacion, y de su ira, la caridad de un Chrisostomo; que dexando el lugar seguro de Puerto Real en que se hallaba, corrió á su Grey; volò à su Capitál, quando conspirados los Elementos para destruirla en aquel dia formidable del Terremoto, huían de ella los habitantes, por no perecer entre sus ruinas.

Pero no debo pasar con rapidèz sobre este

este suceso el mas memorable , que pudo inspirar á su corazon compasivo su zelo , y su conmiseracion: A la primera noticia que llegó á los oídos de este Prelado piadoso de la consternacion , en que se hallaba su Capital , dexa su estancia de Puerto Real , sin que pudiese detenerle el riesgo , que amenazaba à su vida , lo furioso de los vientos , lo embravecido del Mar , y con un zelo , que fué tenido por indiscrecion en el concepto de los hombres de poca fé , fia su preciosa vida de la inconstancia de las ondas , que acobardaban aun à aquellos , que estaban acostumbrados à sus peligros ; y obedeciendole los Mares , y los vientos , llega á Cadiz , se presenta à su consternado Rebaño , que le recibe como à su Libertador , suple en sí mismo lo que faltaba á la penitencia de sus ovejas ; y todo queda tranquilo.

Despues de haver visto estos grandes efectos de su Ministerio Pastoral , no estrañareis su cuidado , y vigilancia , quando se trataba de dár Ministros á la Iglesia. O ! Señores , si yo pudiera representaros aqui todo el fondo de su zelo , para impedir que

cosa

cosa manchada entrase en el Tabernaculo del Señor! Si pudiera pintaros con vivos colores aquel rostro grave, y magestuoso cubierto de una santa, y modesta indignacion, quando al dispensar los Sagrados Ordenes, advertía su vigilancia en aquellos, que havian de recibirlos, alguna cosa, que desdixese de aquel santo, y magestuoso caracter! Subid, vosotros, y decidlo en mi lugar, los que fuisteis à recibir de su mano la Sagrada imposicion: Podeis acaso olvidaros de aquellas eloquentes, y edificativas palabras, con que os representaba la obligacion del Orden, que ibais á recibir, y las disposiciones, que en vosotros deseaba la gracia de la potestad, que es el fruto de este Sacramento? Asi cumplia las funciones de su penoso Ministerio este Prelado infatigable; y en lo mas abanzado de su edad, quando yà su luz estaba para apagarse, le veían recoger sus pocas fuerzas para la administracion de los Sagrados Ordenes; para la celebracion de los Divinos Oficios; y para los exercicios mas edificativos de piedad, y de Religion.

Este fué, Noble, Religioso Congreso, el Prelado exemplar, à quien se tributan estos respetos, que os haveis dignado autorizar con vuestra asistencia: Este es el Principe de los Sacerdotes, á quien lloramos difunto; coronado de una extrema ancianidad, á quien Salomón llama inclyta Diadema. (23) Murió lleno de dias, de riquezas, y de gloria; habiendo sido un perfecto Religioso para sí; un buen Padre, y amoroso Pastor para su Rebaño; y un Pontifice zeloso por los intereses de Dios. Finalizado el curso de su peregrinacion, quando nos persuadimos, que el Cielo compadecido de los ruegos de tantos desvalidos, dilataba para su remedio el numero de sus dias, llegó aquel fatál momento, feliz para él, infeliz para nosotros, que Dios tenía reservado en sus Consejos Eternos, y oculto á todos, él solo reconocía; el golpe atroz de la disolucion de su cuerpo, fué repentino para nosotros, que no lo esperabamos, pero no para él, que como Siervo fiel, y prudente esperaba vigi-

(23) Corona dignitatis senectus, quæ in vijs justitiæ reperietur. *Prov. Cap. 16.*

lante la venida de su Señor. Quantas veces nos anunciaron su muerte las noticias públicas! Pero estos avisos los dirigia la Providencia con el fin de prevenirmos, para quando llegase aquel fatal momento. La muerte, que el amor de sus Familiares, el tierno afecto de sus Asistentes, y aun las congeturas de la Medicina intentaban apartar de su Persona, èl solo la reconocia cercana, y aquellas vanas esperanzas, prevaleciendo contra sus fundados temores, le privaron en su ultima hora del consuelo del Sacramento de la reconciliacion, y del Pan de los Angeles, (que havia recibido pocos dias antes) alcanzando solo el ultimo remedio de la Santa Uncion; pero tenemos la esperanza, de que havrá recibido la virtud, y el efecto de aquellos Sacramentos. Pero, ó! si es tremendo el Tribunal, en que acaba de juzgarse! Si es durisimo el juicio, que amenaza à los Superiores, y Prelados! Si tomó sobre sí el responder por los pecados de su Pueblo, que en sentir de mi Maestro Angelico (24) es

F 2

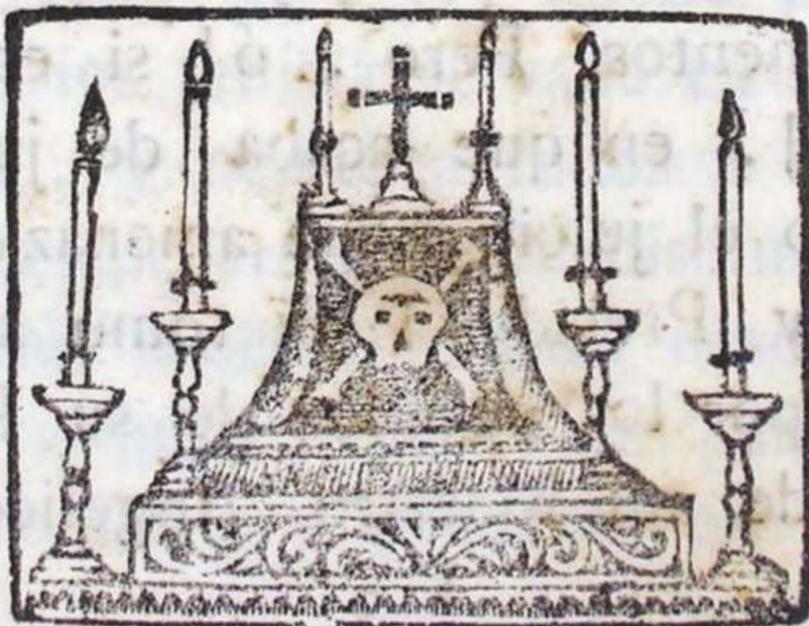
el

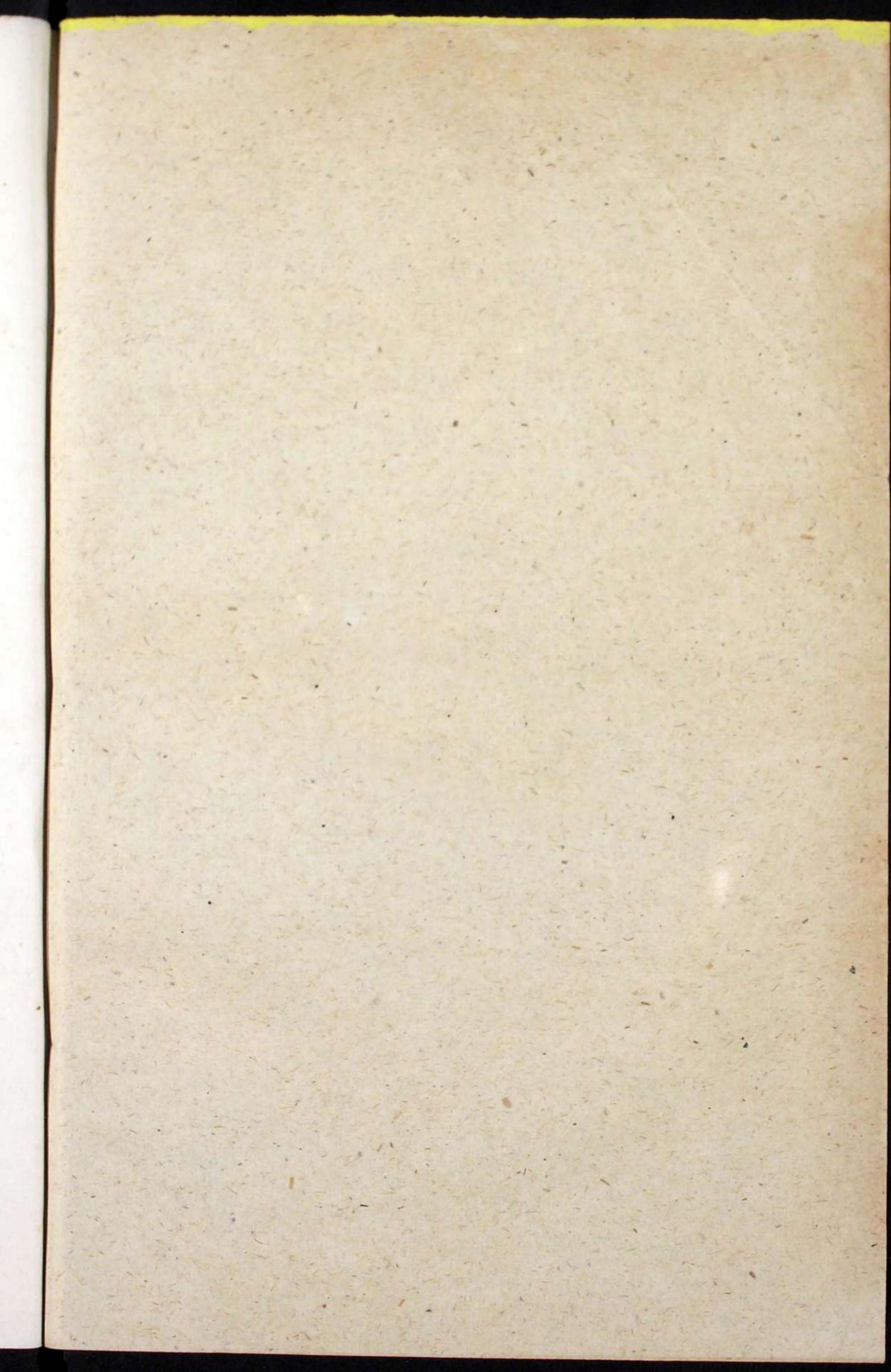
(24) Hoc est maximum periculorum hominem de factis alterius rationem reddere, qui pro suis non sufficit. *D. Thms. in Epist. ad Heb. Cap. 3.*

el mayor de todos los peligros! Si el Señor le purifica aun por los reatos de la fragilidad humana! Si se halla detenido en aquel misterioso lugar, para expiar alguna negligencia de su grande, y terrible Ministerio; formidable aun para los ombros Angelicos! Dirijamos al Señor Hostias pacificas: Ofrezcamos Sacrificios de propiciacion; llevemos nuestras suplicas al pie de los Altares. Pidamos al Señor embie su Angel Santo, para que lo conduzca al seno de Abrahám; á la tierra de los vivientes; á la morada de la inmortalidad, donde por todos los siglos:

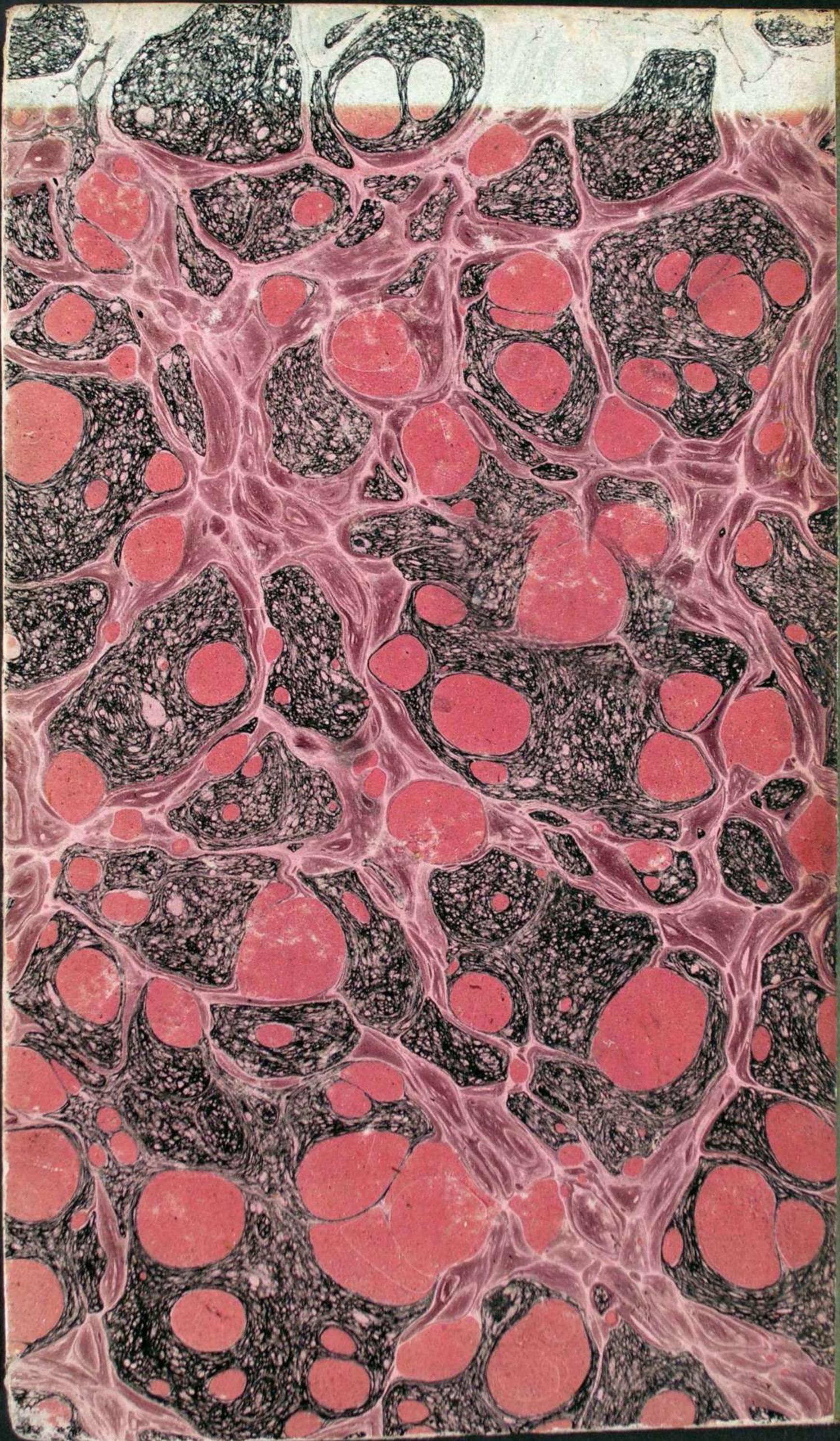
REQUIESCAT IN PACE.

AMEN.









UNIVERSITY